

Bibliografía de Moto mendez

Los hitos históricos que se ha presentado en esta región sur de Bolivia se ven entrelazado por las luchas por la emancipación de la región, con el comandante del Ejército del Norte, General Manuel Belgrano, dispuso que una tropa marchara desde Tucumán, con rumbo al Alto Perú. El mando fue asumido por el comandante Gregorio Aráoz de la Madrid, quien por decisión propia se dirigió hacia Tarija con 400 soldados para reforzar su ejército. La Villa se encontraba por entonces ocupada por los realistas españoles, quienes obedecían las órdenes de Mateo Ramírez. La expedición comandada por el caudillo argentino llegó hasta la villa en fecha 14 de abril de 1817. Ramírez disponía de un batallón llamado "Granaderos del Cuzco" y, en Concepción, se encontraba a sus órdenes Andrés de Santa Cruz, quien posteriormente sería presidente de la nueva República y que disponía de un cuerpo de más de 80 jinetes. Desde la colina de San Roque (Tarija), La Madrid conminó a Ramírez a que se rindiera en el lapso máximo de media hora. Éste rechazó airado el ultimátum. Más tarde, en la cuesta del Inca, los patriotas tarijeños se unieron a La Madrid. Allí estaban Eustaquio Moto Méndez, Francisco Uriondo entre otros aguerridos sureños. Duante la noche del 14 hubo un intenso intercambio de artillería. La caballería tarijeña ocupó todos los puntos altos del pueblo, donde se hicieron presentes las fortalezas chapacas. A primeras horas de la mañana del histórico 15 de abril de 1817, La Madrid inspeccionó las trincheras para preparar el asalto. Encomendó también el asedio a su segundo, Antonio Giles, y se dirigió hasta La Tablada. Los combatientes de Méndez y Uriondo ocuparon la cuenca del río batiéndose heroicamente con los Granaderos del Cuzco. El coronel argentino Lugones atacó por la derecha y el militar uruguayo Cainzo por la izquierda (ambos de ejército de La Madrid). Gregorio Araoz de La Madrid lo hizo por el centro. El combate duró poco tiempo, los realistas españoles tuvieron 64 muertos y los patriotas tarijeños solamente uno. Ramírez aceptó rendirse a condición de que los prisioneros fueran recibidos con los honores de guerra merecidos. Una vez acordado el pedido, 300 hombres en compañía de sus jefes se rindieron en el campo de Las Carreras, hoy el parque Bolívar del centro de la ciudad. El héroe más destacado de la batalla fue Eustaquio Méndez, un caudillo chapaco que formó un grupo de combate llamado Los Montoneros de Méndez (que no era un ejército organizado, pero sí un grupo de confrontación y defensa). Su incesante lucha contra la injusticia hacia los campesinos fue su característica más visible. Cuando los españoles ocupaban Tarija, Méndez sitió la ciudad y solamente aceptó levantar el cerco a cambio de la suspensión del tributo campesino (impuesto a los indígenas). El Moto organizó una republiqueta en San Lorenzo, buscando la emancipación, y posteriormente apoyó la incorporación de Tarija a lo que hoy es Bolivia. Eustaquio "El moto" Méndez, nació en Carachimayo, cantón Canasmoro, en el lugar denominado "La Torre". Cuando tenía dos años de edad sus padres se trasladaron a "Churquihuaico", que queda en el mismo cantón. Y siendo ya joven, con un pequeño capital que le dieron sus padres, se radicó en el poblado de San Lorenzo, donde personalmente trabajó su casa, que está ubicada en la esquina de las actuales calles "Gral. Ávila" y Teófilo Vaca, a pocos metros de la plaza principal. Esa casa, que es de dos cuerpos, con balcón colonial, hoy es un Patrimonio Cultural y funciona el museo histórico, administrado por el Gobierno Autónomo de San Lorenzo. Méndez, desde el primer momento se puso al servicio de la independencia. Organizó a sus gauchos; disciplinó a sus efectivos; asaltó posiciones; defendió "partidos" y presentó combate en toda la larga trayectoria de la guerra de los quince años. Llegó a tal grado la organización de sus fuerzas que formó las "divisiones fronterizas", que tenían su dependencia de los efectivos del Gral. Belgrano. La previsión del caudillo

tomó los extremos del detalle. En San Lorenzo formó una unidad auxiliar, con el Cap. Pedro Tejada, el Tte. Juan José Vallejos y el Alférez José Perales, bajo el comando de don Ramón Cabrera, encargado de vigilar los caminos y proveer de víveres. El 20 de enero de 1812, el Gral. Belgrano envió a Tarija al guerrillero Güemes con la misión de obtener ganado para el Ejército. Se reunió una tropa de 300 caballos. La partida salió custodiada por los efectivos del Moto Méndez. En Chocloca fueron sorprendidos por el regimiento realista “Fernando 7”. La refriega fue dura. Murió el capitán Doloberri. Uriondo y Méndez merecieron de Belgrano cita de honor. Al poco tiempo Méndez pasó con las fuerzas que comandaba el Sgto. Mayor Pedro Antonio Flores, a Tucumán, donde se libró la batalla del 24 de septiembre de 1812. Se constató que de 800 hombres que partieron en la unidad, regresaron sólo 427. En esa acción de armas los batallones realistas “Paura” y “Fernando 7” fueron destrozados. El Sgto. Mayor Flores procedió a reorganizar sus filas. Y con los efectivos de Méndez se sumó a 1.000 hombres, que marcharon a Salta el 19 de marzo de 1813. El combate que tuvo lugar en el paraje llamado “Las Colinas” y que hoy es conocido por “Las Lomas Patriotas”, que queda a dos km. del pueblo de San Lorenzo, hacia el norte, fue una de las acciones de Méndez que tuvo mayor repercusión en los comandados del Ejército Auxiliar. Los movimientos de los guerrilleros tarijeños se extendían sobre la línea del río San Juan, donde supieron de la aproximación del Gral. Olañeta, con una fuerza muy superior. Los patriotas optaron por retroceder, llegando a los valles de Concepción, perseguidos por el Cnl. Melchor José de Lavín, que allí les dio alcance, ocasionándoles ingentes bajas. En esa acción de armas, Méndez recibió una herida de lanza. El siempre valiente guerrillero, reaccionó pronto. Reorganizó sus cuadros y nuevamente estuvo en campaña. Comenzó por privar a los realistas de toda comunicación con el partido de San Lorenzo, que era el granero de las tropas. El 31 de enero de 1816, el coronel La Madrid se presentó de improviso en el cerro de San Juan con los guerrilleros tarijeños Eustaquio Méndez y Francisco Uriondo, intimaron la rendición al coronel realista Mateo Rodríguez que defendía la plaza de Tarija, hasta que el 15 de abril de 1817, atacó con tanta violencia La Madrid, que el jefe español tuvo que pedir capitulación. Este ataque es conocido con el nombre de Combate de La Tablada. El 14 de octubre de 1816 se produce la Batalla de Guerrahuaico, derrota de los patriotas, siendo los prisioneros degollados y sus cabezas amarradas de las colas de los caballos. El 15 de noviembre de 1816, Uriondo se dirigió a Güemes diciéndole: Todo está cortado y por todas partes son batidos sin piedad. Méndez es el terror de los enemigos”. El 10 de noviembre, de 1817. Tiene lugar el combate de la Cuesta del Inca. En el pueblo de San Lorenzo acantonaba, en esta fecha, un destacamento realista comandado por don Manuel José Vaca que servía al Rey y que, por ser tarijeño, los guerrilleros patriotas, que no lograron inducirlo a dejar al partido realista, lo perseguían tenazmente. Méndez supo que la fuerza de Vaca se componía de solo 200 reclutas y pensó que él con 50 jinetes de sus pagos podía destruir esa fuerza fácilmente. Atacó la plaza que logró tomarla y Vaca se retiró a la Cuesta del Inca, donde esperó los refuerzos que debía enviarle Rocafort. Los patriotas persiguieron allí a Vaca trabando combate al amanecer del día 10 de noviembre, pero al medio día, la victoria fue de los realistas y “los patriotas dejaron en el campo gran número de cadáveres y tomados prisioneros al capitán Matías Guerrero y el teniente Ramón Cabrera, que fueron fusilados al pie de la Ceiba del pueblo de San Lorenzo. Bolívar, al delimitar los nuevos Estados, conforme al convenio general de respetar los límites administrativos de 1810, cedió Tarija a los argentinos, decisión que estalló nuevamente una rebelión. En dos plebiscitos, los habitantes de Tarija se pronunciaron expresamente por Bolivia (1826). Esta opción encontró apoyo en el presidente Sucre, quien envió a Tarija al coronel O’Connor, para que protegiese los intereses bolivianos. En el año 1827

fue conferido a Tarija el honroso título de “ciudad”. En reconocimiento de su posición intransigente a favor del Estado boliviano, Tarija fue elevada a capital de Departamento en 1831. En varias batallas, la última fue la de Montenegro, el ejercicio confederado Perú-boliviano logró rechazar las demandas territoriales de los argentinos e incorporar Tarija definitivamente a Bolivia. La ley de 24 de septiembre de 1831, crea el Departamento de Tarija y dispone en su artículo 3° que su ejecución quede en suspenso mientras las Cámaras Legislativas “arreglen las rentas, provincias y todo lo concerniente al departamento”. Por tanto, esta ley solamente estaba destinada a desligar a Tarija de su dependencia de Potosí. Ello se ratifica por la Constitución Política de 20 de octubre de 1834, que en su artículo 3° dice: “El territorio de la Nación Boliviana comprende los departamentos de Potosí, Chuquisaca, La Paz, Santa Cruz, Cochabamba, Oruro y las Provincias Litoral y de Tarija”. Mediante Ley de 2 de junio de 1843, se autoriza al Poder Ejecutivo hacer la división del Departamento de Tarija en provincias y cantones, lo cual fue realizado mediante el Decreto de 6 de junio de 1843, que en su parte resolutive dice: Art 1°. El Departamento de Tarija se divide en tres provincias, que se denominarán el Cercado, Salinas y Concepción. Art 2°. A la provincia del Cercado, corresponderán los cantones Tolomosa, San Lorenzo, San Pedro de las Peñas y Tomayapo. Su capital será la del departamento.

La tarde el 4 de mayo de 1849, el bravo coronel Eustaquio Méndez, El Moto, exhaló el último suspiro de vida. Cerró los ojos para descansar en la gloria. El acta de defunción de Eustaquio Méndez dice: “En esta Santa Iglesia Matriz de la Ciudad de Tarija, el día cinco de mayo de mil ochocientos cuarenta y ocho, fue enterrado en este Panteón con oficio rezado el cuerpo mayor de Eustaquio Méndez, blanco, de edad como de sesenta años, marido de María Rojas de Carachimayo; recibió los Sacramentos de Confesión. viático y extremaunción de mis manos y para que conste firmo ya el Rector y Gobernador Delegado Dr. José Ml. Rodo”. Los restos mortales del guerrillero chapaco, se encuentran en el templo de la Catedral de la ciudad de Tarija, sin que se hayan tomado medidas especiales para su conservación. La Provincia Méndez fue creada por Ley de 12 de agosto de 1876 y se denominaba San Lorenzo con San Lorenzo como capital y los cantones Tomayapo, Yunchará, San Pedro de las Peñas y los vice cantones Chayaza, Puente, San Mateo, Tucumilla y Erquis. El 19 de octubre 1880. Por ley, bajo la administración del presidente Gral. Campero, es organizada con el nombre de Méndez, en homenaje al famoso guerrillero José Eustaquio Méndez, la provincia antes denominada San Lorenzo. La convención Nacional de 1880, inspiradas en las acciones de justicia póstuma, por Ley de 19 de octubre, designo a la provincia de San Lorenzo, del Departamento Tarija con el nombre de Méndez.

El Moto, como se llama a Eustaquio Méndez Arenas es considerado el héroe de la Batalla de la Tablada. Su vivencia en Tarija nos dejó muchas cosas, desde su casa en San Lorenzo, su casa de infancia en Churqui-Huayco hasta los lugares donde combatió. El héroe chapaco nació un 19 de septiembre de 1784 en Churquihuayco, punto limítrofe entre Canasmoro y Carachimayo, fue hijo de Juan Méndez y de María Arenas, naturales de España. Lo bautizaron el 24 de septiembre del mismo año. Sus padres vivían de la agricultura y del ganado. En la actualidad quedan como testigos mudos de su gran obra su casa de combate instalada al frente de la plaza central de San Lorenzo, además de otra casa donde él habría vivido toda su vida. En San Lorenzo, se pueden encontrar testimonios de algunos familiares y vecinos del "Moto". Cuentan que Méndez era un mozo alajo, de raza blanca y ojos azules, medía 1.60 metros, calzaba 38 y era un joven enamorado que le gustaba participar de las festividades que en ese entonces se hacían en la ciudad; dicen además que era forzado, valiente y muy perseguido por las mozas del lugar. Contrajo sus primeras nupcias con Salomé Ibarbol. Durante su matrimonio tuvieron tres hijos naturales que fueron José Manuel, Eulalia y Eleidoro Méndez. Hallándose viudo, se volvió a casar por segunda vez con María Estefanía Rojas, durante su matrimonio no tuvieron hijos pero ella tenía tres: Manuel Cruz, Ignacio Rojas y Paula Rojas. Relatan que Eustaquio Méndez no sabía leer ni escribir pero era un hombre preparado, tenía secretarios que hacían todo lo que él decidía. Él vivió y luchó por sus propias doctrinas y a pesar de tener muchas limitaciones hizo historia. Desde niño le gustaba combatir y ya de joven, a pesar de que sus padres eran españoles, salió a luchar por su patria Bolivia. Luchó por varios lugares de Argentina, Monteagudo, Montenegro, Suipacha, Cotagaita, en la Batalla Junín y otras. Fue ganador de la Batalla de la Tablada el 15 de Abril de 1817, por eso en Tarija se festeja esta gloriosa fecha en honor a este prócer. Hay muchas versiones cómo Eustaquio Méndez perdió la mano, unos dicen que fue por haberse caído y ser arrastrado por su caballo, otra versión sostiene que le picó la víbora, otra que se cortó la mano voluntariamente después de haber faltado el respeto a su madre o en la Batalla de Tolomosa. Según fuentes consultadas Eustaquio Méndez se mandó a cortar la mano por órdenes del General en Jefe de las Tropas del Rey, José de la Serna y quién lo hizo fue el coronel Antonio Vigil en el año 1818. "Le cortaron la mano derecha, pero él siempre luchó con la mano izquierda", nos relató Rina Barea, pobladora mendeña y extrabajadora del museo de la casa de Eustaquio. El prócer de la independencia don Eustaquio Méndez Arenas, falleció un 4 de mayo de 1849 en la ciudad de Tarija, a la edad de 50 años en el domicilio de don Francisco Burdett O'Connor; sin embargo en la tierra chapaca quedan profundas huellas de su existencia e incluso encontramos a algún familiar. Luis Jordán Cuiza

López, tataranieta de Moto Méndez, cuyo árbol genealógico vendría de esta manera. Luis es hijo de doña Cira López Méndez la misma que es tataranieta del “Moto”, ella es hija de Gertrudis Méndez que era bisnieta del patriota, la misma era hija de Federico Méndez que fue el nieto de Eustaquio y su padre fue José Manuel Méndez el mismo que fuera hijo del “Moto”. Cuiza, nuestro entrevistado, recordando lo contado por sus padres y abuelos relata que “Moto Méndez” en los tiempos de la colonia, tenía una gran heredad y también bienes como fruto de su trabajo, asegura que fue propietario de Churquihuayco, además dice que tenía terrenos en Carachimayo, Corana, Abra Negra, Tambo de Tucumilla, León Cancha, Canasmoro, Tolaguyaco, Iscayachi, el Acheral, en la Honduras, Ciénega y San Lorenzo que eran tierras para el cultivo y pastoreo. En algunas de esas tierras el “moto” poseía casas, las mismas que tenían animales como ovejas, cabras, vacas, yeguas y enseres para la agricultura. Gran parte de esta fortuna la destinó a la Guerra de la Independencia; lo que se corrobora en su testamento que dice que lo que queda de su fortuna se lo repartan entre los herederos y sus intereses que sean partidos por igual entre sus hijos. “Sugiero a las autoridades del municipio y a la gobernación de San Lorenzo, reconstruyan el túnel que Eustaquio Méndez construyó en la época de la Guerra de la Independencia como una estrategia bélica, que se encuentra frente a la Normal Superior de Canasmoro. ¿Cómo no volver a restaurar esto que se constituye en un patrimonio así como lo es la casa?”, dijo Cuiza. La historia relata que los guerrilleros chapacos eran correteados por las tropas realistas españolas y desaparecían por esa zona; cuentan que cuando las tropas entraban por ese sector a buscarlos, ellos los atacaban desde arriba. Era una estrategia militar que ideó el “Moto”, inspirado en sus aventuras infantiles; según cuentan, él sabía la existencia de las pequeñas entradas donde se podía ingresar de cuclillas. Luego los túneles fueron recreados por el guerrillero tenían el piso empedrado, las piedras sostenían la bóveda y se veía el ladrillo rústico en un largo recorrido, se estima que eran como unos mil metros. Cuiza entusiasmado y eufórico reveló que, la verdadera casa donde vivía Eustaquio no fue donde se encuentra el museo en diagonal a la plaza, dice que ésta fue como una especie de cuartel de Moto Méndez, porque estaba estratégicamente ubicada en una loma y había que bajar hasta el río. Relata que cuando llegaban las huestes entraban directamente con sus caballos por la puerta ancha y se los ataba a los horcones; la sala era el estado mayor donde se reunían, evaluaban las guerrillas, tomaban estrategias y cuando había algún movimiento de las tropas enemigas el “Moto” salía al balcón. “La verdadera casa donde vivió Méndez fue la que estaba en la banda del río, donde se ubicaba el puente de madera a la derecha, desde ahí tenía un frente de 60 metros y un fondo de unos 130 a 140 metros. Esta casa era una vivienda completa, tenía dormitorios, salas, cocina, baño, depósito para guardar la cosecha y ahí es donde vivió mi madre y la heredó junto a su hermana Rosalía”, aseguró Cuiza. Cuenta que esta propiedad tenía un formidable ceibo al fondo, su madre sabía decirle que su bisabuelo lo había plantado ahí. Dice Cuiza que cuando doña Cira (su madre) recibió esta casa como herencia se la dieron casi en destrucción y sólo habitaban en la planta baja. Lo que quedó del “Moto” Luis de niño miraba los palos y lo que quedaba de la baranda que antes era un balcón de un segundo piso, y en la parte de abajo en el suelo existían los restos de lo que fueron un día la gradas por donde el gran guerrillero subió y bajó más de mil veces. “Algunos de mis hermanos más grandes podían subir y decían que había una pintura del ‘Moto’ liderando a sus compañeros y yo veía de abajo la punta de las lanzas y armas. Era como un mural que en su momento podía tal vez haber sido rescatado”; dijo apenado Luis Cuiza. Recuerda también que su abuelita tenía un baúl de algarrobo con chapas artesanales, hecho a plan de fuego y de martillo, el mismo tenía una llave que parecía un tubo, donde había un uniforme color verde medio plomo y una

azucarera que posteriormente su padre entregó al museo de Tarija e hizo lo mismo con el baúl. El baúl también contenía dos espadas, Cuiza relata que con una su abuelita hacía desollar los corderos pero dice que luego se desgastó en la parte media y su padre la cortó, “entonces quedó como una daga”, revela y añade que la empuñadura tenía un hilo trenzado color oro con una pequeña cabeza de león que tenía ojos rojos a base de piedras brillantes. “La espada la canjearon por papas”, dice Cuiza y afirma que la otra espada su tío la vendió a un comerciante que era un ciudadano argentino que vino en busca de evidencias del pasado. El misterio sobre los restos Según datos del escritor René Aguilera Fierro el 4 de mayo de 1848, el “Moto” –moribundo- fue sacado de la prisión por doña Francisca Ruiloba de O’Connor. Luego del auxilio religioso, dejó de existir. En ese momento contaba con 65 años de edad. Cuatro días antes, el Cnl. José Rosendi había herido de muerte al héroe. Años más tarde, en 1979, se propuso erigir un mausoleo en homenaje al Caudillo, dos años después se concretó la obra en el Cementerio de San Lorenzo. Sin embargo, en distintas épocas se trató de determinar el lugar donde fue enterrado el héroe y no hubo certeza alguna. Según Aguilera Fierro, en 1981 se reunieron varias personalidades. El objetivo era rendir un verdadero homenaje al caudillo chapaco. Acto seguido, varios oradores expusieron sus conocimientos. El poeta Franz Ávila del Carpio dijo que los restos descansarían en el cementerio de Chilcani (población próxima a San Lorenzo), aduciendo que los leales al moto lo habrían sacado de la ciudad en la noche y enterrado en su pago. El Dr. Alberto Sánchez Rossel, sustentó la tesis de Bernardo Trigo, autor que se ciñe al texto de la Partida de Defunción, lo que haría pensar que se encuentra enterrado en el cementerio de Tarija. Mientras tanto, Jorge Antelo Bolívar, hizo una relación de personas que rodearon al “Moto”, entre ellas a Juan Crisóstomo Aparicio, compadre del héroe, quien habría dicho que participó del entierro en el panteón viejo de San Lorenzo. Más tarde, en 1984 se instituyó el Comité del Bicentenario del Nacimiento del héroe. De éste formó parte René Aguilera Fierro, además de 80 personalidades. En marzo, los comisionados Alberto Sánchez Rossel y Hugo Galarza Paz, informaron la imposibilidad de que los restos se encuentren en la Catedral u otro lugar. Empero, tras una reunión, Aguilera Fierro salió acompañado del historiador Rossel. En ese momento éste propuso a Aguilera Fierro “darle a Tarija unos restos”. De inmediato Aguilera se negó a participar del fraude. El 15 de mayo de 1984, Rossel y Galarza dieron a conocer el hallazgo de los restos en el Cementerio de Tarija. San Lorenzo y sus autoridades restaron validez a las osamentas, expresado esto en el secuestro de la supuesta urna, misma que reapareció en la plaza del pueblo.

la casa donde nació Eustaquio “Moto” Méndez

En Churqui-Huayco, aún se conservan ruinas de la casa de Eustaquio Méndez Arenas, héroe de la independencia de Tarija. Estas ruinas, abandonadas al deterioro provocado por fenómenos naturales, han sido casi invisibilizadas por la cantidad de churquis que crecen alrededor y por el olvido de las autoridades. La casa, que data 1784, muestra un evidente abandono: techos caídos, muros desgastados por la lluvia, y plantas ocupando los antiguos espacios que antes eran habitados. Los cimientos

muestran huellas de búsqueda de "tapados" en las esquinas y paredes del inmueble. Además, avisperos y otros insectos rondan el lugar.

La casa se encuentra en estado de deterioro. Cimientos Los cimientos comienzan a verse afectados por la erosión en el terreno de la parte trasera de la casa que se encuentra al límite de la loma sobre la cual fue edificada la casa de la familia de el Héroe de la Independencia. Tapados De acuerdo a Fernando Perales existen versiones de que huecos como este en algunos lugares de la casa se deben a que hubo personas que cavaron intentando encontrar algún "tapado" en ella. Camino No existe un camino carretero que lleve hacia la casa pero si huellas de vehículos que han transitado por el lugar por lo que se puede acceder a la casa con cierta dificultad por lo que, en caso de convertirla en museo se debe mejorar el acceso.

Apodo Moto Méndez, José Eustaquio, Gaucho Méndez Nacimiento 19 de septiembre de 1784 Churqui Guaico, Curato de San Lorenzo, Corregimiento de Tarija, Virreinato del Río de la Plata, Imperio español Fallecimiento 4 de mayo de 1849 (64 años) Tarija, Bolivia Causa de muerte Traumatismo Religión Católica Lengua materna Español Familia Padres • Juan Méndez y • María Arenas. Cónyuge • María Salomé Ibarbol • María Estefanía Rojas • María Flores Hijos (matr. Ibarbol) • Leonor • Joseph Mariano • Joseph Manuel • José María • Juana Dolores • Getrudis • Beatriz. (matr. Rojas) • Manuel Cruz • Ignacio • Paula • Dionisio • Manuel de la Cruz • Teodora. (matr. Flores) • Manuel • Dominga • María Eulalia • Eliodoro. Familiares (hermanos) • Joseph Santiago • Diego • Agustín • Ignacio • Bernardo • María Lucía • Felipa • María Micaela • Rosalía • Juana. Información profesional Ocupación Militar, ganadero, agricultor.

Eustaquio Méndez fue hijo legítimo de Juan Méndez y de María Arenas, ambos criollos hijos de españoles, nació el 19 de septiembre de 1784 en Churqui Guaico, cerca a Canasmoro, en el Curato de San Lorenzo, fue bautizado el día siguiente en la Parroquia de San Lorenzo como Eustaquio y, de acuerdo con el santoral de la época, celebraban el día del Mártir Católico San Eustaquio de Roma. Su primer apodo fue José, en homenaje a su padrino de bautizo, el Dr. Joseph –o José– de Aldana, quien era muy amigo de su padre Juan Méndez. Acompañó a su padre en la elaboración del azúcar en una propiedad del Pilaya y en las faenas del campo, recorriendo las campiñas y las propiedades que poseía la familia en Canasmoro, Carachimayo, Camarón, Sirviñuelas, San Pedro de Las Peñas, Churqui Guaico, Chilcani, La Ensenada y otros. A medida que fue creciendo recorrió Salta, Tucumán y otros pueblos y ciudades de la actual Argentina, por lo cual sus conocimientos que poseía de la geografía y topografía de la región fue grande. Debido a que la vida de los habitantes en Tarija de la época virreinal era en su mayoría en el campo, Méndez estaba emparentado con la reconocida familia española Ibarbulo en San Lorenzo, sería en sus haciendas de esta familia donde trabajaría Eustaquio Méndez, con lo que posterior a eso lograría tener sus propias haciendas en San Lorenzo. Eustaquio Méndez no logró aprender a leer ni escribir, por

lo cual en un futuro, su amigo D. Eugenio de Lugo sería quien fungirá como su secretario y se encargaría de firmar sus documentos, cartas y actas en nombre de Méndez, en muchas ocasiones firmadas con su apodo de José Eustaquio. El mes de junio de 1810, se enteró de la Revolución de Buenos Aires del 25 de mayo, el alcalde y presidente Cabildo, Mariano Antonio de Echazú, recibió los documentos de Buenos Aires para unirse a la revolución, Echazú al enterarse de los acontecimientos, de forma disyuntiva apoyó a la Junta de Buenos Aires de la Revolución de Mayo el 25 de junio, aunque también se debía elegir diputados para que se presente a la Junta, debido a las dudas del apoyo a la revolución, no se lograrían por ser de acuerdo las autoridades del Cabildo, de ese modo se convocó a un Cabildo Abierto en agosto para elegir al diputado, Méndez no votó pero se enteró de que se eligió a un joven abogado, José Julián Pérez de Echalar.

Muerte, Méndez evitó distintas guerras civiles cuando Tarija era constituido como república integrada en Salta y por ende en las Provincias Unidas del Río de la Plata (actual Argentina); pero, en el año 1849, cuando Tarija era un departamento de Bolivia, Méndez al estar involucrados en una de las tantas guerras civiles de Bolivia, fue derrotado y luego torturado por manos bolivianas hasta llegar a su muerte, precisamente después de la Batalla de Santa Bárbara. Las tropas al mando del Gral. Sebastián Agreda, Cnel. José Rosendi y acólitos de José Miguel de Velasco, observando la débil defensa de los partidarios de Manuel Isidoro Belzu, como el prefecto de Tarija Pedro González, y el Comandante Militar, Cnel. Gandarillas, ingresaron y ocuparon Tarija para cumplir tres órdenes: dar un golpe de Estado a la gobernación de Tarija destituyendo al Prefecto, atrapar a Eustaquio Méndez y desestabilizar al Gobierno de Belzu. Méndez, ante la situación imperante, organizó un escuadrón de 500 jinetes y al mediodía del 30 de abril de 1849, se dirigió desde San Lorenzo a la Ciudad de Tarija, en el sitio denominado Santa Bárbara a escasos del sur de la Villa de San Lorenzo, de acuerdo con el parte militar enviado por Rosendi a Velasco, aproximadamente a las 17:30 las tropas se enfrentaron y luego del cruce de fuego, se impuso la tropa de Rosendi. En esas, Méndez y algunos de sus hombres lograron escapar dirigiéndose hacia San Mateo y Las Barrancas pero fueron alcanzados los cuatros, dispararon a Méndez en la espalda, muy malherido cayó del caballo, ultrajado fue remitido a lomo de animal hasta la cárcel del Cabildo Capital en la ciudad de Tarija (actual Patio del Cabildo Municipal), en la celda denominada "Infiernillo" fue donde continuó siendo objeto de torturas y ultrajes. Aislado y ante la gravedad de su estado de salud, Méndez hizo llamar a su amigo y antiguo compañero de armas, al Escribano Público Dr. Juan Mirales Agustín de Mendieta, a la una de la tarde ante testigos presenciales Salvador Vigil y Juan Mireles, dictó su testamento el dos de mayo y, en el que manifiesta su profunda fe y vocación católica. Inmediatamente Francisca Ruiloba (esposa del Gral. Francis Burdett O'Connor), interpuso sus buenas gestiones y logró convencer al prefecto de facto, el Gral. Sebastián Agreda, para que Méndez sea trasladado a la Casona O'Connor; aceptada la solicitud, fue trasladado en horas avanzadas de la noche y, allí permaneció y recibió todo tipo de auxilios, pero a pesar de los cuidados brindados, al atardecer del viernes 4 de mayo de 1849, a la edad de 65 años, falleció José Eustaquio Moto Méndez. Fue enterrado

en el Panteón de la Iglesia Matriz de la ciudad de Tarija el 5 de mayo del mismo año; respecto a sus restos, estos nunca fueron habidos, la urna que se encuentra en la Casa Museo y la tumba del Cementerio General de San Lorenzo, solo son repositorios simbólicos.